NUESTRA MEMORIA

Año XX - Nº 38 - Agosto de 2014



El Museo del Holocausto - Buenos Aires es miembro de la delegación argentina de la International Holocaust Remembrance Alliance. Alianza Internacional para la Recordación del Holocausto.

Encuentro con el maestro Ljerko Spiller

Silvia Glocer*

Entre 1933 y 1945, más de 120 músicos de excelencia, en su formación y trayectoria profesional, llegaron a la Argentina huyendo del nazismo. Ljerko Spiller fue uno de ellos. Este artículo contiene fragmentos de una entrevista que le realicé al violinista el 4 de octubre de 2003.¹

El grabador se encendió y Ljerko hizo su primera declaración: "No me escapé del nazismo, me vine un poco antes: vivía en Francia en el año '35". Entonces explicó en su relato:

- Era profesor, para lo cual tenía, primero, una beca del gobierno fran-
- * Doctora en Historia y Teoría del Arte por la Universidad de Buenos Aires. Ejerce la docencia en la carrera de Artes, de la Facultad de Filosofía y Letras de dicha universidad y en el Conservatorio Provincial "Alberto Ginastera" de Morón. Es musicóloga de la Biblioteca Nacional y miembro de la Asociación Argentina de Musicología. Su tema de doctorado estuvo vinculado al exilio de músicos judíos que se dirigieron a la Argentina escapando del nazismo. Se encuentra en prensa su libro *Melodía del destierro*, basado en su tesis doctoral y un libro sobre el exilio en la Argentina de Paul Walter Jacob, en coautoría con el doctor Robert Kelz de la Universidad de Memphis (Estados Unidos).
- Todos estos músicos fueron el núcleo central de mi trabajo de tesis doctoral: "Músicos judíos exiliados en la Argentina durante el nazismo (1933-1945). Estudio sobre su inserción profesional y el impacto de su presencia en la cultura nacional". Universidad de Buenos Aires, 2012.

cés. Ahí vino un día a hablarme un argentino que quería estudiar conmigo en la École Normale (de Musique de Paris) y le dije: "Usted no entra", pero tanto insistió que le enseñé particularmente. No sabía en ese momento que había sido mandado a París para estudiar Medicina y no violín, y después fue médico (Dr. Solostkoff). En ese momento nada sabía: ni que estaba casado, ni que tenía una nena. Era simpático y le enseñé. Usted sabe que en la Argentina no es la primera vez que las finanzas a veces están abajo y a veces, arriba. Es conocido. Había un momento en que los argentinos tenían que volver porque la situación no era muy provechosa, y entonces volvió a la Argentina. Me escribió: "¿Por qué no viene a Buenos Aires? Acá necesitamos gente como usted". Y le contesté: "Para mí no es un paseo, necesito tener un contrato o algo". "Sí, ¿cómo no? Mándeme un poder." Fui al consulado argentino. Entré y el cónsul me saludó: "Hola, maestro". Le pregunté de dónde me conocía v me contó que había ido a Francia a estudiar piano y, para pagarse los estudios, lo pusieron de cónsul. Yo era concertino de la orquesta de cámara que dirigía Alfred Cortot.² "Lo veo desde el público porque soy abonado a esos conciertos; usted no me ve." Entonces bien, arreglamos los documentos, mandé un poder y poco después recibí una carta que arregló cinco conciertos para mí en un teatro -creo que se llamaba Opera- y otros dos en sociedades. Como se acercaba el verano europeo, terminé un trabajo en la institución donde estaba y tomé un barco, en el año '35. Era dificil conseguir pasajes. En Francia, la propaganda nazi era muy discreta, no se sabía lo que pasaba de verdad. En el puerto de Buenos Aires me esperaba mi alumno Solotskoff, quien con una cara preocupada me dijo: "Mire, tengo que darle una noticia bastante desagradable: ¿sabe que el teatro en el cual tenía que dar cinco conciertos no existe más porque lo tiraron abajo, lo compró una entidad cinematográfica y están construyendo un cine-teatro Ópera?". En ese lugar había un gran teatro, es cierto, donde daban conciertos y óperas, y lo tiraron abajo porque querían hacer una cosa moderna. Poco antes había ganado el concurso internacional de violín Wieniawski,⁴ que se realizó en Polonia, en Varsovia; bastante plata.

- Pianista y director de orquesta nacido en Suiza.
- ³ Se refiere al actual Teatro Ópera, de la calle Corrientes.
- Concurso Internacional Henryk Wieniawski, de Varsovia. En su primera edición (del 3 al 16 de marzo de 1935), efectuada en homenaje a los cien años del nacimiento de ese músico, Spiller obtuvo el quinto lugar, precedido por Ginette Neveu, David Oistrakh, Henri Temianka y Boris Goldstein.





Bien, pude pagarme el viaje. Pero levendo los diarios y hablando con gente. a pesar de no saber castellano, me di cuenta de que la situación era mucho más seria y peligrosa de lo que parecía. Entonces pasaron dos cosas paralelas y completamente raras. Estaba en un hotel, en la Avenida de Mayo, y tenía una pieza a la calle. Había mucho ruido de noche, y de día también. Entonces pedí una habitación adentro. Entré en otra pieza y alguien había olvidado un libro sobre una mesa. Me dije: "¿Qué es eso?". El libro decía: "Raumsol. Axiomas de logosofía". Lo abrí y eran todas frases cortas, axiomáticas. Eso me iba a venir bien para aprender castellano. "¿Raumsol? ¿Qué será, hindú o algo?" En París conocí la teosofía, la antroposofía, todas las "sofías" imaginables. En ellas había muchos amigos, pero nunca acepté entrar en alguna de esas facciones porque nací con una antipatía a todo lo que es creencia. Creer, no. Que me den una respuesta, pero creencia, no. Y a pesar de que conocí a gente muy culta y simpática y hasta colaboré muchas veces con ellos y toqué para ellos, no me acerqué directamente a alguna de esas tendencias. Pero abrí ese libro de Raumsol y vi frases cortas, y entre las primeras páginas había una frase que decía del autor: "No quiero que se crea en mis palabras, tengo un método por medio del cual cada uno puede constatar si es cierto o no lo que digo". Por primera vez en mi vida veía a alguien que decía que "no" quería que le creyera. Me resultó muy simpática esa idea y pensé: "¿Quién es este hombre?". Me informé por aquí y por allá. "¡Ah, no! Es un seudónimo. Es un señor que vive en Córdoba, que se llama González Pecotche, y su seudónimo es Raumsol". En esa época publicaba bajo ese seudónimo sus pensamientos. Al final me dijeron: "Hay un señor, un uruguayo, que da informes sobre esa enseñanza, ese pensamiento", y fui a verlo. Mejor dicho, me dio un día y una hora para una entrevista. Fui allá. Entendí su castellano como él entendió mi francés... Apenas llegué, se disculpó mucho porque tenía que salir urgentemente y no había tenido tiempo para avisarme. Me dio otro día. Entretanto, me comuniqué con una gente que estaba al frente de una entidad cultural: Amigos del Arte⁷ se llamaba. La presidenta era una señora (Elena Sansisena) de Elizalde y el vicepresidente,





González Pecotche, Carlos Bernardo. Axiomas y principios de la logosofía. Tomos I (1934) y II (1937). Buenos Aires, Logosófica.

Carlos Bernardo González Pecotche (1901-1963): Humanista y educador argentino que en 1930 crea la logosofía.

La Asociación Amigos del Arte fue una entidad cultural fundada por Adelina Acevedo.

un señor (Eduardo) Bullrich, de los millonarios. Muy millonario. La señora me recibió en francés, en su casa maravillosa. Me dijo: "Nos gustaría mucho un concierto suyo para nuestros socios. Nos gusta mucho su programa y sus antecedentes. Mire, las condiciones son así -v tuvo la gentileza de advertirme-: toca gratis y al pianista que lo acompañe le va a tener que pagar". En un primer momento quise levantarme e irme. "¡Es una loca!" Pero pensé: "Voy a tocar para gente, y si ya pagué el viaje, le pago al pianista". Era una cosa muy rara. Toqué ese concierto y tuve mucho éxito. 9 Cuando terminó, un señor me habló en francés, muy amable, y me dijo: "Mire que me gustó mucho su concierto. Soy músico. Soy director del Teatro Colón. Me llamo Juan José Castro". Era muy simpático. Me invitó a su casa y me dijo: "Vení a hacer un poco de música". Fui pocos días después y me sorprendí de que me llamara al hotel y me dijera: "No traiga música que yo, en mi juventud, era violinista. Tengo todo y habrá un pianista". Fui allá y había una "punta" de gente. Yo estaba muy en dedos y muy en memoria. Me dijo: "¿Qué quiere tocar?" "Lo que quiera." "¿Cómo lo que quiera?" Y todo lo que eligió, lo toqué de memoria. Estaba de lo más sorprendido. Después de un tiempo, la gente comenzó a despedirse y vo quería irme también. "No, no, quedesé." Y me quedé. Había unas cinco, seis personas que hablaban entre ellas y me llevó a presentar a esos señores y a quien era *mister* (Harry Wesley) Smith, director general de la Editorial Haynes. Entonces editaba el diario El Mundo y la revista El Hogar y estaba por terminar la construcción de Radio El Mundo. Me dijo Castro: "Estos señores me encargaron la constitución de una orquesta sinfónica, con un programa muy exigente y serio, y la verdad es que la orquesta ya la he constituido. Me falta una sola persona: el concertino". Y me ofreció un honorario... ¡que quisiera ganar hoy! En esa época todavía había mucha plata en la Argentina, y los músicos estaban muy bien pagados. Me ofrecieron ese puesto. Además, tenía que tocar semanalmente un concierto con piano, en transmisión directa de la radio que estaba por abrir las puertas. Toqué en la primera audición transmitida por Radio El *Mundo*, como solista. ¹⁰ La orquesta todavía estaba por juntarse y ensayar.

Y por otro lado, parece que el secretario de González Pecotche tenía una





⁸ Abogado y doctor en Derecho y Ciencias Sociales. Vocal de la Comisión Directiva de la Asociación Amigos del Arte.

El concierto fue en la galería de arte de Frans van Riel, en Florida 659, donde funcionaba esa asociación.

¹⁰ Fue el día 29 de noviembre de 1935.

buena impresión de mí. En ese tiempo, cuando vine, había acá un congreso internacional del PEN Club, 11 el club de los escritores. 12 Como yo hablaba varios idiomas, mandó a dos logósofos para que entrevistáramos a alguna gente y le presentáramos la existencia de la logosofía, aunque nada entendía de logosofía. Pero ahí aprendí una cosa muy importante: lo que es la prepotencia europea, que creen que los únicos sagrados son los europeos y que los demás son imbéciles. Me soportaron con la logosofía mis dos amigos, que hablaban únicamente castellano. Era una interesante enseñanza porque yo era igual, no creas. Vine de Europa. Pero reconocí de esa manera cómo se expresaban, y es un prejuicio inaceptable.

Pasó que González Pecotche tenía un amigo que viajaba a Buenos Aires y le encargó verme. "Soy amigo de González Pecotche, el autor de la logosofía, y me encargó decirle que los pensamientos tienden a realizarse." Pasaron pocas semanas que estaba en la Argentina y los diarios estaban muy bien informados, mucho mejor que los franceses, de lo que pasaba en Alemania, en Europa; todo ese escándalo. Cuando me dijo "los pensamientos tienden a realizarse", enseguida interpreté: "Cuidado, los pensamientos de guerra se van a realizar, no te vuelvas". Y a pesar de que tenía un puesto muy importante en París, a pesar de mi juventud, de que poco antes estaba ganando un concurso y tenía que dar conciertos, decidí: "¡Stop!", y corté todo. Ni le digo que mi familia pensó que estaba chiflado o me había picado un mosquito en la cabeza, que no andaba bien. Insistí en que vinieran; no me creyeron. Ninguno.

- ¿Su familia estaba en París o en Yugoslavia?

– En Zagreb. Mi hermano era el director artístico de la *Radio de Zagreb*. Estaba muy preparado, más que yo. Hace poco salió un libro en Alemania con los más destacados alumnos de Schoenberg en la Academia de Artes de Berlín y está mi hermano, con foto y todo. Después se fue a estudiar a París, en la Schola Cantorum, y viajó por todas partes. Excelente pianista, hizo giras por Europa conmigo. Únicamente que era muy diferente a mí: era ancho, negro, parecía de Santiago del Estero o algo así; muy taciturno, cerrado, y eso no le permitió tener buen contacto con la gente. Llegó a director de la radio por una casualidad. Yo estaba invitado a dar un concierto allí. Fui desde París y cuando terminé mi audición, me llamó el director y me





PEN es el acrónimo de Poetas, Ensayistas y Novelistas.

XIV Congreso Internacional de los PEN Clubs, del 5 al 15 de septiembre de 1936, en Buenos Aires.

dijo: "Usted que conoce a tanta gente, por tantos lados, vo necesitaría acá un director artístico. Uno que sepa mucho de música, que toque bien el piano, que pueda dirigir el coro, que pueda dirigir la orquesta. En fin, un hombre ampliamente preparado. ¿No conoce a alguien que pudiera hacer eso?" "No está lejos, es mi hermano. Él conoce todo eso, es especialista en lo que necesita." "Sí, pero viaja por todas partes, por ningún lado lo veo." "No, no, está en su casa, pero contrariamente a mí, es muy cerrado." "¿Cómo? ¿Está aquí?" "Sí." En breve, le di el teléfono y al día siguiente mi hermano firmó el contrato como director artístico de la Radio de Zagreb. Eso tiene una influencia posterior muy grande porque la radio todavía está en una gran plaza antigua. En el centro hay una iglesia, y cuando se enteraron de que mi hermano era el director artístico, le preguntaron si el coro de la radio podía cantar alguna vez allí. "Sí, ¿cómo no?" Una iglesia muy linda, muy grande. El coro cantaba y le tenían mucha simpatía. Cuando la situación comenzó a... lo salvaron. Lo hicieron desaparecer entre los aposentos de los curas. Pero un día desapareció, nadie sabía qué había pasado. Se fue con los guerrilleros de Tito. ¹³ Como muchos intelectuales, pasó toda la guerra en el bosque de Bosnia-Herzegovina. Sufrió terriblemente.

Yo seguía acá y no había forma de conseguir que alguien de mi familia viniera. Mis padres se separaron poco antes de que viajara a la Argentina, y mi madre vivía con mi tío. Era el único muy politizado de la familia, pero de esos "politiqueros" como acá, que no saben hacer otra cosa que hablar de política. No sé si era por eso, pero en todo caso, una noche vinieron los nazis y delante de él se llevaron a mi madre. Nunca más se supo de ella. Y mi padre, por entonces con otra mujer, estaba guardado en un hospital: de día "estaban" gravemente enfermos, pero de noche jugaban a los naipes y cosas así, porque era insoportable. Justo una noche, cuando jugaban, vino el control nazi -ya habían ocuparon Zagreb- y se lo llevaron. Nunca más se supo de él.

Entre los croatas... no quiero decir todos, pero había muchos nazis. No solamente antisemitas, sino anti, anti... También los serbios, que eran ortodoxos, eran tratados igual que los judíos. Había una terrible barbarie e incomprensión. Increíble. Por decir que vivíamos en una casa en una esquina, y cambiando de esquina vivía una familia que tenía un hijo y una mujer







Josip Broz (1892-1980): Conocido por su título militar como "mariscal Tito". Político croata, jefe de Estado de Yugoslavia desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta su muerte.

que eran músicos. Eramos muy amigos y estudiábamos al mismo tiempo en el conservatorio. Allá estudiaba también una chica que era hija de un muy conocido profesor universitario, especialista en literatura y todo. Tenía un hijo, creo que era químico. Le dije a mi amiga, casi en broma: "¿Por qué no te casas con ese muchacho, que es tan simpático?". Se casó. Cuando comenzó la guerra me enteré de que ese muchacho de una familia de mucha cultura se destacó de tal forma que lo habían nombrado ministro de Relaciones Exteriores. Entonces le escribí a mi amiga: "Dígale a su marido que no se exponga porque la situación va a terminar antes, pero diferentemente de lo que espera". Nada quiso saber. Cuando terminó la guerra y vinieron los de Tito a Zagreb, uno de los primeros que cayeron fue él porque estaba tan expuesto que ni el diablo lo podía salvar. Usted no sabía quién era quién. Unos por miedo y otros por convicción. Cuando después de la guerra fui por primera vez invitado a tocar en Yugoslavia, no sabía con quién hablar y me pasaba que me recibieron muy bien: fiestas, cenas... "¿Pero cómo puedes hablar con fulano? ¿No sabes quién es?" "¿Cómo quieres que sepa quién es si no estuve acá?" De modo que usted se encontraba con antiguos amigos que eran asesinos, pero no lo sabía. Le pregunté a mi hermano: "Pero dígame una cosa, ¿cómo esta gente que ustedes saben quiénes eran anda suelta?". "Si los mandamos a todos adonde deberían estar, el país no podría funcionar. Ellos tienen un aviso: '¡Cuidado! Si hacen un paso en falso, están liquidados'. Lo saben. Hacen su trabajo, reciben su sueldo, pero saben que están observados". Era así la situación. Muy incómoda, en realidad. Porque imagínese que yo era allí un niño mimado ya de joven. Era terrible.

- ¿Y acá, maestro, cómo era la situación?

- Antes de la guerra me llamó mucho la atención una cosa que nunca me voy a olvidar. Hablando de gente así: "Si ése es ruso...", "¡Ah, el ruso ése...!". "¿Pero acá no hay más que rusos? ¿No son argentinos?" "¡Ah, no! ¿Sabe lo que pasa? A los judíos acá los llamamos 'rusos'". No me imaginaba eso. Me enteré que "ruso" y "judío" es lo mismo para muchos. Acá había mucho antisemitismo, pero también había lo contrario.

– ¿Tuvo problemas particulares por ser judío?

- Cuando llegué pasó una cosa que a nadie le conté, a decir verdad. No sabía que en ese barco en el cual viajaba, en el lugar donde normalmente se ponen las vituallas y cosas así había una cantidad de emigrados judíos que viajaban en condiciones inhumanas. ¡Inhumanas! No me acuerdo si fue en el puerto de Montevideo que se armó un escándalo fenomenal... Querían salir, tomar un poco de aire. Era muchísima gente. No los dejaron. Después parece acá que salieron, pero... no tenía la menor idea de lo que pasaba. No podía imaginar que eso era posible.

Le digo lo que me pasó en París. Un año antes de que me fuera, tenía mucho éxito. Tuve un ofrecimiento de dos firmas que grababan discos. Entonces había discos, no todo esto... Una era una firma checa, creo que se llama Parlophon¹⁴ o algo así, y la otra era una firma alemana que tenía un nuevo procedimiento fantástico de grabación¹⁵ y qué sé yo. Los alemanes me ofrecieron grabar veinte discos y los checos, cinco. Me parecía más interesante grabar veinte discos porque era una formidable propaganda, y comencé a grabar. Después vinieron las vacaciones y la pianista francesa y yo queríamos estudiar y perfeccionar todo lo que había que grabar. Cuando volví a París, llamé a la empresa. Se llamaba Tri-Ergon. Todavía tengo el contrato, con todos los detalles. Quería hablar con el director. "Monsieur Polonge n'e plus ici." "No está más acá." "¿Y quién lo reemplaza?" Me contestaron de una forma tan rara que me dije: "Éstos son gente nueva. No saben con quién hablan, ni lo que tienen que decir", y me fui para allá. Le digo que mi impresión cuando llegué a esa oficina fue: "¿Cómo hago para salir rápidamente de acá?". Porque realmente parecían unos gangsters en su modo de tratarme. Y después pensé: "Esto no es más Tri-Ergon. Esto es una oficina de espionaje o algo así". Y creo que no me equivoqué: Francia estaba repleta de esas cosas.

Ahora, pasaron cosas que simplemente no puedo comprender. Alfred Cortot era "el" pianista de Francia. Durante la Primera Guerra Mundial fue nombrado ministro de Cultura. ¿Por qué? Porque los militares mandaron a las primeras filas, indiferentemente del valor de las personas, a los científicos, a los artistas, a lo más importante de la cultura francesa... ¡Francia se habría quedado sin representantes culturales! Entonces nombraron ministro a Cortot y éste llamó toda esa gente de vuelta porque los necesitaba para la cultura francesa. Y le salvó la vida a muchísima gente. Yo entonces era un pibe, pero después me enteré de lo que había pasado. Y entonces, Cortot,





Parlophon fue fundada en Alemania, en 1896, para la fabricación de gramófonos, por la Carl Lindström Company. En 1923 se estableció una oficina en Inglaterra (donde se agregó la letra e al nombre: Parlophone) y se convirtió en una discográfica importante.

Se refiere a Tri-Ergon Musik AG, de Berlín, que hizo grabaciones fonográficas comerciales para los mercados alemán, francés, sueco y danés de 1928 a 1932.

Thibaud¹⁶ v Casals¹⁷ formaron un célebre trío. Era "el trío mundial": violín, chelo y piano. Poco antes de que yo fuera a París fundaron la École Normale de Musique, que estaba en el palacio del príncipe Orloff, uno de los más ricos príncipes rusos, que lo había vendido. Y la caballeriza del príncipe Orloff se la entregaron a Le Corbusier, el célebre arquitecto francés, para que hiciera la sala de conciertos de la École Normale de Musique. Cuando fui a París me recibieron muy bien. Primero tuve una beca. La tenía el cónsul general de Francia en Zagreb. Le gustaba mucho la música, su mujer cantaba bien y me apreciaba mucho. Un día me dijo: "Cuando termine el conservatorio aquí, en Zagreb, ¿no quiere tener una beca para ir a París?" "Sí, claro que sí." "Bien, llene esto, esto y esto." Y ya entonces entre croatas y serbios había... Todo lo que era de Croacia era boicoteado en Belgrado. Mi pedido desapareció en la oficina de Belgrado y nunca llegó a París, y el cónsul estaba furibundo. Pasó que estaba dando conciertos en el centro de Europa y en una de esas giras recibí un telegrama del cónsul sobre que se había enfermado un joven y su beca quedaba libre. Si todavía tenía interés en ir a París, me la reservaría. Estaba por terminar mi gira y estaba libre; le contesté: "Sí, claro. Desde la fecha tal. Muchísimas gracias". Llegué a París. Usted me dice de los antisemitas y qué sé yo... La cosa no era así entonces, era de otra forma. Fui a presentarme a la oficina donde se atendía a los estudiantes y becados de Yugoslavia, en el Quartier Latin: "Mire, soy becado". "Sí, pero no tenemos plata y, además, hay gente que lo merece mucho más que usted." ¡Así me recibieron! Entonces le escribí una carta-expreso al director general y le pregunté: "¿Quién manda en Francia? ¿Quién dispone las becas francesas?". Bien, le toqué un poco el amor propio francés, ¿no? (Se ríe.) En tres días recibí una llamada de esa oficina: "Pero querido Spiller, ¿cómo va a pensar que no le vamos a pagar la beca?". Gran amistad. Y la verdad que sí, estoy seguro de que el director de esa oficina actuó por una orden superior porque después me hice muy amigo de él. Fundé una asociación o sociedad musical franco-yugoslava, un cuarteto de cuerdas y un coro de más de cien voces. Viajamos por toda Francia y todo. Pero ahí pasó lo de siempre: la política se mete sembrando odio... En la École Normale me recibieron superiormente bien. Aunque llevaba un año y medio becado ahí, un día me llamó el director administrativo y me dijo: "Mire, tengo la orden de Cortot y Thibaud de ofrecerle una cátedra en este instituto". ¡Casi





Jacques Thibaud (1880-1953): Violinista nacido en Burdeos, Francia.

Pablo "Pau" Casals (1876-1973): Violonchelista español.

me desmavo! (Se ríe.) ¿Sabe que es una de las principales instituciones del mundo? ¡Tener una cátedra ahí...! Creía que era una broma. "No es broma, venga conmigo. Si está de acuerdo, sus honorarios son así y sus horarios son así". Cortot realmente me trataba muy bien porque poco después fundó una orquesta de cámara, que era la mejor pagada de París en esa época, con los principales tipos. Le faltaba un primer violín y Thibaud, un célebre violinista francés que era el titular de la clase de violín, le dijo: "Ya tengo el violinista que te falta". Y me puso en su orquesta. Un año después, volví de las vacaciones y me senté en mi lugar en el primer ensayo. En el tercer atril de los primeros violines. Vino Cortot a dirigir el ensayo y el concertino, que entonces era Zino Francescatti, no estaba. ¡Qué raro! Era tan puntual y no estaba... Cortot me dijo: "¡Ah, Spiller, ici!". ¡Y me puso de concertino! ¿Cómo? ¿Un concertino extranjero en la orquesta de nuestro Cortot? Y se quejaron en el ministerio. El mismo Cortot me contó que fue, habló con el ministro y le dijo: "Quiero informarle que en la orquesta que dirijo, el concertino es quien designo para ese puesto. Adiós, señor ministro". ¡Y chau! Francescatti era un francés de familia italiana y era profesor de violín. Me hice muy amigo de él. Después estuvimos juntos en el jurado de un concurso internacional en Ginebra, Suiza.¹⁸

Ese mismo Cortot colaboró con los nazis durante la guerra. ¹⁹ Sí, no puedo creerlo. No se imagina cómo me desilusioné porque ese hombre -en la época que estuve, la Escuela Normal tenía alumnos de más o menos cuarenta y dos naciones- fue colaboracionista. Para mí tenía miedo de que los nazis fueran a bombardear París. Como muchos franceses. Y los alemanes tenían los cañones listos. En todo caso, vino después de la guerra al Colón y preguntó por mí: "¿Dónde vive Spiller?". No tenía cara para ir a saludarlo, pero pasó un tiempo y él tuvo que tocar en Viena. Aunque se portó muy mal en la guerra, hizo cosas muy bien: salvó la vida de muchas personas en la Primera Guerra y la Escuela Normal era internacional, justamente para no ser tan francesa como el Conservatoire, que era muy cerrado. Fui al concierto y Cortot tocó fantásticamente bien. Tuvo un exitazo; la sala llena. Y me





¹⁸ En 1980.

Durante la Segunda Guerra Mundial tuvo el cargo de Haut-Commissaire aux Beaux-Arts del gobierno de Vichy y miembro del Conseil National, partidario declarado de la colaboración. En 1942 fue uno de los pocos pianistas franceses que tocó en Berlín en plena ocupación. Estos hechos le acarrearon bastantes problemas tras la liberación: fue declarado persona non grata y no pudo dar conciertos públicos por un año.

dije: "Lo voy a saludar". Fui atrás. ¿Quiere creer que de esa sala que estaba repleta de público ni una persona fue a saludarlo? Estaba solo. Fui, toqué la puerta y me abrió. Estaba tan sorprendido y tan... no sé... tocado, en cierto modo, de que vo... Me abrazó, lloró, como un nene, ¿no? Realmente sentía... (Silencio.) La cosa... estaba mal, ¿no? Pero... (Se entristeció.)

Nunca había tenido problemas con usted...

- No, no, para nada. Al contrario. Le digo que hizo una cosa que nadie hace: ir al ministro y decirle: "Mire, aquí mando yo". Es increíble. Pero se portó mal con su amigo de siempre, Thibaud, cuya mujer era judía. ¿Quiere creer que me contaron que no los quiso llevar en su coche a un concierto con Thibaud para no tener que llevar a una judía? Es increíble. Todavía tengo cartas de Thibaud y Cortot. "Mi querido...". No me lo explico. En todo caso, después de esa entrevista en Viena lo encontré en Salzburgo. Teníamos un concierto: él, en el Mozarteum y yo, en la Radio de Salzburgo. La misma noche, pero en diferente horario. Fui otra vez a saludarlo y él estaba muy gentil y dispuesto. Pocos días después, hizo las paces con Casals. Porque yo sé lo que pasó con el trío. Cuando Hitler nombró a (Wilhelm) Furtwängler jefe de la Filarmónica de Berlín y de la música alemana, éste escribió una carta e invitó al trío Cortot-Thibaud-Casals a dar conciertos en Alemania, y sé que ellos se reunieron. Casals: "Ni le contesto". Thibaud, como buen francés, más diplomático, le agradece la invitación: "Con mucho gusto tocaré cuando todos, sin excepción alguna, puedan actuar en Alemania". Como diciéndole: "Yo, no". Y Cortot aceptó ir a Alemania como solista y tocó el piano. Para mí fue por un tremendo temor a que pudieran destruir París. Puede ser, no puedo juzgarlo. Sé que es un hombre que ha hecho muchas cosas bien, y no solamente conmigo. Pero pasan cosas en esas circunstancias que son increíbles, ¿sabe? Cuando depende mucho la vida de uno, de otro, de familiares, pasan cosas imposibles...

¿Sabe cómo conocí a mi señora?²⁰ Mi futuro suegro²¹ era director de la ópera y el teatro hablado de Berlín. Era una celebridad. Se metió, como muchos, y firmó un documento de doscientos intelectuales alemanes pro-





Carola Gielen, con quien tuvo dos hijos: Andrés, oboísta y director asistente de la Orquesta Sinfónica Nacional, y Antonio, concertino de la Orquesta Sinfónica de la Radio de Baviera.

Josef Gielen (1890-1968): Regisseur. Era simpatizante de la socialdemocracia y estaba casado con una mujer judía. En Dresden fue denunciado y no pudo quedarse. Se trasladó a Berlín, donde trabajó en la Staatsoper, pero en 1937 fue nuevamente denunciado. Entonces se fue al Burgtheater de Viena, mientras que su familia permaneció en Berlín.

testando contra la política agresiva de Alemania. Si no hubiera tenido en su staff del teatro a una amiguita de Goering, no habría contado la historia... Eso le permitió "rajar" de Berlín en siete días. ¡Chau! Y como era una celebridad internacional, lo tomaron en Viena, en el teatro oficial, como director y con contrato, aparte de hacer algunas cosas en la Ópera de Viena. Pero, ¿qué pasó? Los nazis llegaron a Viena también. Entonces lo llamaron de acá para el Teatro Colón, junto con (Erich) Kleiber²² y (Fritz) Busch.²³ Él era el director de escena y los otros, directores musicales. Su familia vino un poco más tarde. Era muy difícil viajar a la Argentina y tener lugar en el barco, pero llegaron.

Acá había un arquitecto vienés que se llamaba Eisler,²⁴ a quien le gustaba mucho la música y tenía un estudio en un sexto piso, en la casa, muy grande. Ahí reunía a mucha gente para hacer música de cámara. Me invitó a mí también. No eran conciertos, eran amigables reuniones culturales. También invitó a los padres de mi señora, y algunas veces vino ella también, con su hermano,²⁵ que es una celebridad como director de orquesta. Hace poco lo nombraron doctor honoris causa en la Universidad de Berlín.

Ahí nos conocimos. Ahora, el padre de ella era católico y la madre era judía. Era hija, creo, de un rabino o un alto funcionario judío de Polonia, donde vivía. Además, cantaba y tenía una hermana que se llamaba Salka,²⁶ que era amiga de esa artista de cine celebérrima... No me acuerdo el nombre.²⁷ Hacía textos para ella, para las películas y cosas así. Era toda una familia de artistas.

Ahora, cuando vine acá poco a poco comencé a organizar cosas, aparte de que empecé a enseñar. Tuve muchísimo éxito como profesor, a pesar de

- Director de orquesta austríaco. En 1926 viajó por primera vez a Buenos Aires para dirigir en el Teatro Colón. Regresó en 1937 para trabajar allí como director de orquesta, posición que desempeñó entre 1937 y 1949. Kleiber había tenido problemas con el nazismo.
- Director de orquesta alemán. Tuvo problemas con el régimen nazi. Trabajó en el Teatro Colón durante varias temporadas.
- Martín Eisler (Viena, 27/10/13; Buenos Aires o Brasil, 21/4/77): Llegó en 1938 y trabajó como escenógrafo en el Teatro Colón. En su casa de Buenos Aires organizaban tertulias musicales a la moda vienesa.
- ²⁵ Michael Gielen: Director de orquesta y compositor nacido en 1927. Actualmente vive en Austria.
- ²⁶ Salka Steuermann-Viertel: Actriz.
- ²⁷ Se refiere a Deborah Kerr. Peter Viertel, esposo de Salka, también era muy amigo suyo.







los celos de la gente, que es bastante miserable. Pero eso pasa en todos los ambientes. Fundé una cantidad de cosas, colaboré con el Collegium Musicum sin formar parte de su Comisión Directiva porque, al mismo tiempo, fundé la Orquesta de Cámara Amigos de la Música.²⁸ que después de un año de mucho éxito formó una Comisión Directiva con mucha gente millonaria. Lo lamentable es que mi experiencia general es así: se funda una sociedad, tiene mucho éxito y a medida que aumenta el éxito, tienen interés en tener algo que decir en esa sociedad. Generalmente, como en la política en general, los que se apoderan del decir son los que menos saben. Esa sociedad la dirigí durante catorce años, como director artístico, concertino o director de orguesta, según las circunstancias. Ahí tocaron, como director y solistas, los más célebres del mundo. Pero, ¿sabe lo que pasa con las esposas de la gente rica? En la Comisión Directiva estaban las esposas de gente muy rica, de empresas, y consideraban que como sus esposos daban plata, ellas entendían de música. Me ha pasado varias veces, antes y después de eso. Y entonces, la cosa era que querían interferir: la elección de programas, solistas, directores... Interferir con opiniones que no tenían base alguna, simplemente el poder de la plata y la prepotencia. La presidenta²⁹ era la hija de Hirsch, el director general de Bunge y Born. Una persona muy correcta y respetuosa, a pesar de su riqueza y poder económico. Lamentablemente, falleció poco después de que yo renuncié. Un día dije: "Miren, no puedo manejar esto así". Porque tenía muchas cosas simultáneamente. "¿Por qué no se junta con el doctor Epstein³⁰ y hacemos dos la dirección artística?" Me pareció muy bien. Era muy amigo de Epstein, que estaba comprometido con Graetzer³¹ en el Collegium. No quise estar con ellos dos, pero colaboré con el Collegium Musicum con conciertos para niños y muchas cosas. A Epstein le pareció muy interesante, muy bien; no sabía lo que era. Pero, ¿qué pasó? Después de unos meses, Epstein presentó la renuncia: "Con estas mujeres no se puede trabajar". Entonces le dije a Leonor: "Mire, no soy yo, así no se puede trabajar. ¡Good bye!", y me fui. ¿Sabe que





La Asociación Amigos de la Música fue una agrupación formada en 1946, destinada, en sus inicios, a organizar conciertos. Martín Eisler fue su secretario.

Leonor Hirsch (1915-1973): Dedicó parte de su vida a la promoción de la música clásica y contemporánea.

Ernesto Epstein (1910-1997): Musicólogo, crítico, pianista y pedagogo. Nació en Buenos Aires, pero de chico vivió con su familia en Europa. Tuvo que regresar con el advenimiento del nazismo.

Guillermo Graetzer (1914-1993): Pianista, compositor, director, pedagogo y musicólogo nacido en Viena. Se exilió en la Argentina en 1939.

en un año arruinaron la existencia de esa sociedad, que había funcionado perfectamente durante catorce y tenía fama internacional? En un año se acabó. Lamentablemente, Leonor falleció antes. Tenía cáncer en el cerebro, de eso nadie la podía salvar...

Pero siempre me ha pasado eso, ¿sabe? Siempre alguna mujer pretenciosa "metió la pata". Por ejemplo, organicé el Camping Musical Villa Gesell durante cuatro años. Teníamos un éxito formidable. La cosa comenzó por una de esas casualidades... Tenía un alumno alemán, cuyo suegro tenía unas casas para alquilar. ¿Dónde? En Villa Gesell. Era empleado de una firma alemana, no era un profesional, pero le gustaba el violín y vino a estudiar. Había unos días de vacaciones por las fiestas y me dijo: "¿No quiere ir un día a Villa Gesell? Ahí hay piezas vacías". Y me dije: "Bien, ¿por qué no?". Y llevó su violín en el coche. Cuando nos acercamos a Villa Gesell, me dijo: "Tenía la idea de que acá, en el bosque, se podrían hacer conciertos y hacer un camping musical. ¿Por qué hacer uno en Bariloche, que es tan lejos? Villa Gesell es mucho más cerca...". "Mire, hay que ver cómo es la acústica, dónde. No conozco". Viajamos con el coche y a la derecha vimos un bosque. Dijo: "¿Qué le parece? Probemos acá". Me trajo el violín. "Quiero ver la acústica." Y fuimos al bosque a probar, pero se oía a los autos que iban por la ruta. "Mire, acá no se pueden dar conciertos, es imposible." "Conozco al viejo Gesell, vamos a hablarle." Y fuimos. Nos acercamos a lo de Gesell y pasamos al lado de un bosque que parecía notable. Paramos el coche y fuimos. Notable, porque era como un anfiteatro natural: grandes árboles y todo arena. "Éste es el lugar para dar conciertos al aire libre." "Bien, vamos a hablar con Gesell, a ver si nos lo permite." Fuimos a hablar. El viejo nada entendía: "No sé dónde es eso". "Mire, es cerca de su casa." El viejo saltó, se subió a su jeep y nos llevó allá. "Acá nada hay." "No –digo–, acá abajo nada hay, pero si subimos un poquito, va a ver que hay algo." Y subió con nosotros un poquito. "¡Me había olvidado completamente de ese lugar! ¡Fantástico! Miren, tengo una cantidad de maderas que en un momento de entusiasmo creí que con ellas se podría hacer un muelle para pescar. La gente me dijo: 'No haga eso. Mire, con las olas, por más madera pesada, eso no va a resistir'. Yo creía que sí, que iba a resistir, pero no resistió, y de pronto, la playa estaba repleta de pesadas maderas. Mire, voy a traer esas maderas y eso les sirve de bancos para la gente que no quiera estar sentada en la arena." Hizo una cantidad de bancos y nosotros encargamos una cantidad de cosas para hacer un lugar donde uno se pudiera cambiar y poner instrumentos y cosas por el estilo. Llamamos a un electricista, hicimos poner lamparitas en





los árboles y comenzó el *camping* musical. Además, clases de música de cámara y de instrumentos. Teníamos a disposición unas piezas en un colegio de ahí. Todo parecía muy bien, y quien fue allá a pasar unas vacaciones fue Ginastera.³² Estaba encantado con la idea, y como tenía buenas relaciones en la Provincia de Buenos Aires, consiguió que estuviese dispuesta a pagar la construcción del Camping Musical Villa Gesell. Me enteré de una arquitecta francesa³³ que había hecho la sala de conciertos de San Juan, que probablemente es la mejor, y le pedí si nos podía hacer un plano. Le dije cómo me lo imaginaba y ella hizo un plano y me lo mandó, gratis. Estaba tan entusiasmada con esa idea... ¡Gratis! Hubo muchísimos conciertos. Tengo muchas de esas cosas grabadas, y programas.

(...) Ya soy viejo. Mire, no puedo correr. Me acuerdo que ahí corrí tanto por la arena que tuve que acostarme dos días. Es cansador caminar por la arena, y hace muchos años era mucho más joven... Ahí actuaron muchos artistas conocidos. Había unas salas en un colegio y un bosque al lado. Cuando el tiempo era lindo, lo hacían afuera, y dábamos clases a los jóvenes para perfeccionarlos, en conjunto y separados. Mandé tríos y cuartetos a hoteles, para que la gente los escuchara alguna vez en su vida. Eso iba muy bien, pero parece que el país tiene un goce especial por destruir lo que es constructivo. Así pasó varias veces también con el Camping Musical de Bariloche. 34 Ahí comenzaron mis alumnos de música de cámara, y es formidable. La isla donde está es notable, y realmente se hicieron muy bien muchas cosas. Pero, ¿sabe lo que pasa? La gente allá es celosa, unos intrigan contra





Alberto Ginastera (1916-1983): Compositor argentino.

Se refiere a Carmen Renard, quien junto con sus colegas Mario Pra Baldi y Eduardo Mario Caputo Videla y el ingeniero Federico Malvárez se encargaron de la acústica y construyeron el Auditorio "Juan Victoria" en la Ciudad de San Juan, inaugurado en 1970.

El Camping Musical Bariloche se inició en el verano de 1950, cuando invitados por la pianista y promotora de la música Linda Rautenstrauch y su esposo, Max, tres músicos de Buenos Aires (Efraín Guigui, Gerardo Levy y Jorge Kalmar) intercambiaron hospitalidad por música en la Colonia Suiza, en San Carlos de Bariloche. En 1953, la iniciativa se proyectó hacia la realización de cursos, habiendo sido el primero de ellos de Perfeccionamiento musical, a cargo de Ernesto Epstein. En 1962 se iniciaron los cursos de Música de Cámara, con profesores como Ljerko Spiller, Ernesto Epstein y Washington Castro, para alumnos provenientes de la Argentina y la mayoría de los países latinoamericanos. Cf.: http://outframe.com.ar/campingmusical/historia.

otros. Durante un tiempo, el Camping tuvo mucha ayuda de Antorchas,³⁵ entonces se pudo manejar. Pero un día Antorchas se cansó, y bueno, hagámoslo solos. No se destruyó, pero... No es lo que era. Ni la sombra. El lugar, sí, es fantástico.

– Maestro, en la época en que llegó, ¿había orquestas pertenecientes a la colectividad judía?

– Estaba la Sociedad Hebraica, que todavía existe y en su tiempo se ocupaba más de la música que ahora. Probablemente en los directores había más gente interesada en la música. No sé si será así. Y hacían concursos también. Mi hijo menor, que está en Alemania, en Múnich,³⁶ concursó con el violín como solista en la Hebraica, y también muchos de mis alumnos. Hacían muchos conciertos en la sala de la Hebraica, no sé por qué eso se diluyó. Había mucha actividad, pero no recuerdo que hubiera una orquesta.

Ahora, en las orquestas había muchos emigrados. Un día andaba cerca del Colón, ¿y a quién vi? A Fritz Busch. "¡Oh! ¡Usted está acá!" Yo era muy amigo de una gente inglesa³⁷ que era dueña de los festivales de Glyndebourne, ³⁸ que es un antiguo teatro en el cual se hacían Festivales

Mozart, en el sur de Inglaterra. Me invitaron y Fritz Busch dirigía Mozart. Fui, como siempre, con mi violín porque había que estudiar. Entonces Busch me vio: "¿Por qué no toca algo?" Tenía el *Concierto* de Mendelssohn en dedos y lo sabía de memoria. ¡Un fenómeno! Y le toqué eso. Nos hicimos muy amigos, pero yo nada tenía. Era nuevo, en cierto modo. Esa gente tenía mucha plata. Tenía una casa de varios pisos en el centro de Londres, y uno era una sala grande. Organizaban conciertos y cócteles para doscientas personas. Contrataron a una pianista y di un concierto ahí. Invitaron a embajadores y gente muy importante. El marido era embajador de Inglaterra en Nueva York y tenía fábrica de tejidos súper en Inglaterra, en Escocia. Era gente muy rica y culta. Tenían una propiedad en el Bristol Channel que ni le digo... Tenían un caserío con catorce habitaciones para huéspedes y una biblioteca de libros y cosas que era tan alta como dos pisos. Tenían piano,







Se refiere a la Fundación Antorchas.

³⁶ Antonio Spiller es el concertino de la Orquesta Sinfónica de la Bayerische Rundfunk.

³⁷ Se refiere a John Christie y su esposa, la cantante Audrey Mildmay.

Festival de Ópera que desde 1934 comenzó a realizarse en Glyndebourne, una casa de campo propiedad de John Christie y Audrey Mildmay, ubicada en los alrededores de Lewes, en East Sussex, Inglaterra. Fritz Busch fue el organizador y fundador, junto con el *regisseur* Carl Ebert.

caballos, pileta, tenis, cualquier cosa. Y me guerían mucho. Me invitaron a ir y nunca me pidieron que tocara. Nunca. Toqué porque sabía... Y además, hicieron ir a una pianista por si acaso quería tocar...

(...) Y si me pregunta con quién aprendí más en París, a pesar de haber tenido profesores de primera -estudié con (George) Enescu, con Thibaud, con (Gastón) Poulet, que era amigo de Debussy-, de quien aprendí fue de (Diran) Alexanian. Era un profesor formidable. No solamente de chelo, de música de cámara

Acá finaliza el encuentro. No quería que las palabras del maestro quedaran guardadas; preferí que estas historias sigan siendo escuchadas por otros. Decidí hacer la transcripción en la forma como sucedió, inclusive respetando su modo de hablar. Amable, bromista, siempre sonriente. Charlamos en su living, al lado del piano, el violín y algunos atriles. Su memoria admirable había traído del pasado hechos sucedidos más de sesenta años antes. El día de su cumpleaños número 100 lo llamé por teléfono para felicitarlo. Siempre cordial, con gracia, me dijo que cada día estaba más joven. El violinista nacido en Crikvenica falleció pocos meses después, habiendo recorrido una vida plena, a pesar de los terribles avatares atravesados. Quedaron su bella esposa, sus hijos -músicos destacados-, sus cientos de alumnos y quienes lo conocimos, aunque brevemente, para recordarlo para siempre. Sirva la transcripción de esta charla como homenaje al gran maestro.

Bibliografía

- Dillon, César, Nuestras instituciones musicales. Asociación de Conciertos de Cámara. Buenos Aires, Dunken, 2006.
- Gielen, Michael. Unbedingt Musik. Erinnerungen. Francfort-Leipzig, Insel Verlag, 2005.
- Glocer, Silvia. Melodía del destierro. Músicos judíos exiliados en Argentina durante el nazismo (1933-1945). Buenos Aires, Gourmet Musical, en prensa.
- Gover de Nasatsky, Miryam. "Ljerko Spiller y la renovación pedagógica. Sus discípulos", en: Benzecry, Mario (comp.). Aporte del pueblo judío a la música. Buenos Aires, Milá, 2009, pp. 93-99.
- Weinstein, Ana-Nasatsky, Roberto-Gover de Nasatsky, Miryam. "Ljerko Spiller", en: Trayectorias musicales judeo-argentinas. Buenos Aires, Milá, 1998, pp. 219-221.





Normale de Musique. Se perfeccionó con Jacques Thibaud, George Enescu y Diran Alexanian. Allí trabajó luego como docente. A los 20 años comenzó a dar conciertos en las principales ciudades de Europa. Desde 1929 fue concertino de la orquesta de cámara que dirigía Alfred Cortot. Al año siguiente fue el director del cuarteto de la École. Fundó y dirigió el Cuarteto de Cuerdas Yadran, de París. Con Maurice Ravel discutió detalles sobre la interpretación de su trío. En 1935 fue uno de los ganadores del Concurso Internacional Henryk Wieniawski, de Varsovia, y se embarcó rumbo a la Argentina. Instalado en Buenos Aires, se contactó con la Asociación Amigos del Arte y dio su primer concierto. Fue concertino de la orquesta de *Radio El Mundo*, dirigida por Juan José Castro. Fundó y dirigió la Orquesta Sinfónica Femenina de esa emisora. En 1936 fundó y dirigió el Conjunto de Cámara Ljerko Spiller (en 1949 se convirtió en la Orquesta de Cámara de la Asociación Amigos de la Música). Desde su concierto inaugural, en 1939, fue concertino de la orquesta de la AGMA, dirigida por Jacobo Ficher, y concertino de la orquesta de la Asociación

Filarmónica de Buenos Aires dirigida por Juan José Castro. Desde 1939 participó de los conciertos realizados por el Grupo Renovación y los ciclos de los Conciertos de la Nueva Música. Participó como intérprete de las actividades de la Asociación de Conciertos de Cámara. Fue declarado

ciudadano ilustre de Buenos Aires en 2001.

Ljerko Spiller (Crikvenica, Yugoslavia -hoy, Croacia-, 22/7/1908; Buenos Aires, 9/11/2008.) Hijo de Karl Spiller (abogado) y Antonia Bonyhadi. Estudió en la Academia Musical de Zagreb con Vaclav Huml. Becado por el gobierno francés, se fue a París a estudiar en la École



